

París 1.º de Agosto. 912

Admirabilísima Teo: la corte tuya de ayer es dulce  
y sabrosa como todas las mieles del Monte Hymeto. Este  
refrigerio diario del alma me tonifica, me fortalece, ha-  
ciéndome verdaderamente los frutos de la salud y de la tri-  
viviencia.

Admirabilísimo no tienes bastante de acabar y dar cima  
al tomo de las uvas. y la paja. Cuando lo acabe, y me  
quite de encima esta tarea que me apesora, es tanto que  
voy un día a la Vega de Pas a entretenerme con el doctor  
Maduro, el insignificante y no igualado sabio, con quien debo  
tantas de creaturas. concierne al Teatro Español

Pronto recibiras el papel de credito, y algun libro,  
~~precursor~~ de los que yo estoy acordando en la caja que  
me debes en la pequeña velocidad.

Cielos mis espaldas y sereno, para ti me todo



Los pensamientos que andan  
revoloteando dentro de mi ce-  
rebro, y que de continuo se  
escribullen jamas saliendo a los  
vientos aires, ~~and~~ andaban  
y volaban hacia ti.

Allevan rozando el espacio  
y ulandose en tu estro, donde  
la primera que nace es acari-  
cia a los ~~peque~~ pequeños  
punteros.

¡Dios haya tu, oh Excel-  
sencia!

Tu siempre fiel y amantí-  
simo.

B

El Diputado a Cortes  
por

B. L. M.

aprovecha gustoso esta ocasión para  
expresarle la seguridad de su más  
distinguida consideración.

Palacio del Congreso de de 19